

UNA TAZA DE CERÁMICA ROMANA PINTADA CON REPRESENTACIÓN DE ÁNFORAS

A ROMAN CERAMIC CUP WITH REPRESENTED AMPHORAS

Cesáreo Pérez González

IE Universidad

ORCID: 0000-0002-6850-557X

cesareo.perez@ie.edu

César Carreras Monfort

Universitat Autònoma de Barcelona

ORCID: 0000-0003-4300-9470

cesar.carreras@uab.cat

Resumen

La taza que en estas notas presentamos con dos ánforas pintadas apareció en las excavaciones arqueológicas efectuadas en el yacimiento de La Chorquilla (Herrera de Pisuerga, Palencia) el año 1987 junto a otros materiales: TSI; un vaso con la firma del alfarero L. Terent(ius) / L(egio). IIII. Ma(cedonica) y otros restos de ánforas, morteros y cerámica común romana.

Palabras clave: *Ánfora, Arqueología romana, Herrera de Pisuerga, Cerámica común romana, Consumo de vino, Campamento militar romano.*

Abstract

The cup, with two painted amphoras, presented in these notes appeared in the archaeological excavations carried out at the La Choquilla site (Herrera de Pisuerga, Palencia) in 1987, next to other materials: TSI; a goblet with the potter's signature L. Terent(ius) / L(egio). IIII. Ma(cedonica) and other remains of amphoras, mortars and common Roman pottery.

Keywords: *Amphora, Roman archaeology, Herrera de Pisuerga, Roman wheel-turned pottery, Wine consumption, Roman military Camp.*

Figura 3. TSI decorada con sello TIGRANI procedente de La Chorquilla.

aceptación en la época altoimperial de la *Hispania* romana, porque el vino proyectaba una expresión de vida civilizada y en los contextos provinciales marcaba una clara oposición a la barbarie que prefería la ingesta de cerveza (Fig. 3).

La demanda de vinos en época de Augusto fue notable y consecuentemente se produjo la multiplicidad de tipologías de los recipientes anfóricos. El reciente estudio de las ánforas de las excavaciones de La Chorquilla, proporciona un notable volumen de ánforas vinarias, predominantes en el conjunto, entre las que destacan las Haltern 70 béticas, Dressel 1B-Dressel 2-4 y Dressel 6A itálicas, las Pascual 1 y Dressel 2-4 tarraconenses e incluso las Dressel 5 orientales (Pérez/Carreras/Arribas, e. p.).

Las ánforas son los contenedores cerámicos más utilizados para conocer la producción, transporte y consumo de vino. Son el principal vehículo y tal vez más seguro de difusión del producto a larga distancia; son cerámicas consistentes y fácilmente recuperables en las distintas excavaciones y también gozan de amplios estudios, por lo que la investigación sobre ellas ha avanzado en los últimos años (Fabiao, 1998: 173).

Aunque la representación de las ánforas es idealizada, algunos detalles pueden identificar alguna de las tipologías presentes en el yacimiento. Por un lado, la imagen muestra unas largas asas que, conformando un ángulo recto o incluso apuntado, conectan la parte superior del cuello con el hombro de la misma. Además, se encuentran un tanto alejadas del cuello. Esta característica de las ánforas Dressel 2-4, desde sus variantes primigenias de la isla de Kos con unas asas más apuntadas, a sus copias itálicas y tarraconenses (Fig. 4). Un segundo rasgo distintivo es el labio que se presenta como corto y redondeado, aunque muy salido, lo cual sin duda es una exageración del artista. Este detalle deja fuera a las Dressel 1B itálicas, Tarraconense 1 o Pascual 1 tarraconenses o Haltern 70 que tienen un labio en forma de collarín

exvasado. De nuevo, la opción de la forma Dressel 2-4 es la que más se ajusta, aunque el labio resulta excesivamente salido.

Por último, el cuerpo es ovoide y se ajusta perfectamente al perfil de todas estas tipologías, acabado en un pivote apuntado, que se reconoce perfectamente en la segunda ánfora, a la derecha.

Por consiguiente, todo hace pensar que el modelo empleado por el *figlinarius* sería una Dressel 2-4 itálica, de Kos o incluso de la tarraconense, que como se ha indicado todas estas tipologías aparecen en las excavaciones de La Chorquilla en la misma fecha de nuestra taza pintada (Fig. 5). Por cronología, todas estas tipologías aparecen en cronologías augusteas en contextos militares tanto en el NO Peninsular como en los principales campamentos de la Germania Inferior como Haltern, Oberaden o Kops Plateau (Carreras/van den Berg, 2017). El tipo Dressel 2-4 es un ánfora vinaria de cuerpo y cuello cilíndrico, hombro carenado, asas bífidas alargadas y terminada en un pivote largo sólido. Esta forma muy de moda entre el 20 a. C. y 20 d. C. y se localiza en asentamientos como Oberaden y Haltern y acompaña a cerámicas campanienses, paredes finas, *terra sigillata* itálica inicial y cerámica común.

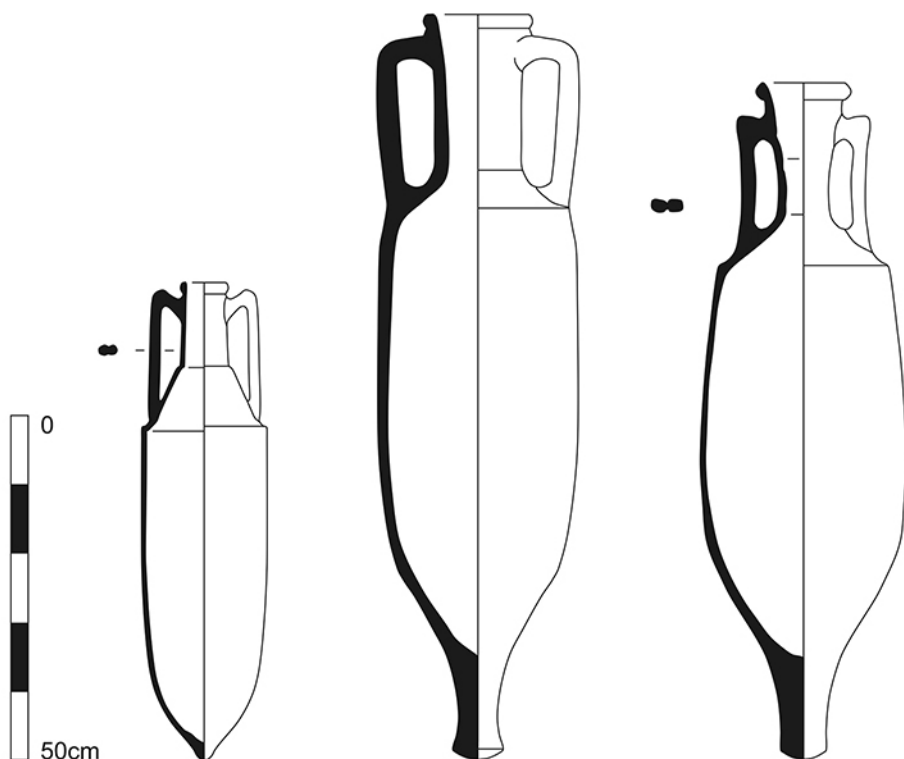


Figura 4. Tipología de ánforas Dressel 2.4 (Kos, Italia y Tarraconense, respectivamente).

Las primeras formas Dressel 2-4 se producen en la isla de Kos en las primeras décadas del siglo I a. C., y comienzan a copiarse en Italia —inicialmente en el Lacio y la Campania— a partir del 70 a. C. La tipología será reproducida en algunas *figlinae* de las Tarraconense a partir de época de Augusto (15-10 a. C.) (López Mullor/Martín, 2008).

Este tipo de ánforas será imitado por los centros alfareros locales de la *Hispania Citerior* (López Mullor/Martín, 2008: 689, 691 y 693). Es lógico que lo mismo que se imitaron las producciones campanienses, los vasos de paredes finas, las sigillatas itálicas o gálicas, se repitiera el proceso con los recipientes anfóricos. El predominio del tipo Dressel 2-4 de la imitación tarraconense respecto a las Pascual 1 se produce en época de Tiberio, aunque la Pascual I perdurará en su producción al menos hasta época de Nerón.

Tal como se sugería anteriormente, la decoración de nuestra taza parece representar una forma Dressel 2-4 de alguno de las zonas de producción de este envase, cuyos testimonios aparecen en las excavaciones de la Chorquilla y por extensión en contextos augusteos y julioclaudios de Herrera de Pisuerga.

Iconografía

Se imita lo que se ve, lo que se toca y lo que se desea; por ello los modelos anfóricos copiados o imitados eran aquellos recipientes que gozaban de un mayor éxito comercial, tenían un valor identificativo y una mayor estima y categoría. En el caso de las ánforas Dressel 2-4 se copian los prototipos de la isla de Kos, por el prestigio de sus vinos (Tchernia, 1986). Si las gentes comprenden el significado de su dibujo es porque están en un mismo estado mental y comprenden el sentido y significado de las formas representadas. Cuando las imágenes se convierten en símbolos, cada uno puede interpretarlos; la secuencia de esas imágenes nos revela una intención y consecuentemente nos intenta comunicar algo. Por ello, la atracción que debieron sentir los consumidores y la demanda imperante pueden justificar la aparición de esta iconografía en la pared de una cerámica común romana.

Conocemos representaciones de ánforas en distintos soportes bajorrelieves, mosaicos, pinturas murales, lucernas, *terra sigillata*, etc. Sirvan como ejemplo unas breves referencias de su presencia en *Hispania*.

Manuel Martínez Bea (2004:113-114) documenta diversas imágenes rupestres pintadas en el abrigo de la Vacada (Castellote, Teruel), entre ellas un ánfora de vino que relaciona con motivos helenístico-republicanos y la cerámica numantina y que, ya en su momento, E. Ripoll describía como una “figura en forma de ánfora de difícil identificación, que quizá representa una figura humana esquematizada” (Ripoll, 1961: 24). Al igual que sucede con nuestra taza, la posible ánfora presenta unas asas largas paralelas al cuello, con un ángulo recto, que bien podría identificar también a una Dressel 2-4. Sin embargo, en este caso el labio parece largo en forma de collarín y podría representar otras tipologías como las Dressel 1B, ya que en el yacimiento próximo de La Guardia (Alcorisa) se han encontrado ejemplares de esta forma (Beltrán, 1980).

No obstante, en *Hispania* contábamos con muy pocos restos cerámicos en los que figuren ánforas pintadas. Observamos recipientes con motivos pintados en el estilo “Alloza-

Alcorisa-Azaila”, no siempre interpretados como ánforas. Entre humanos enfrentados una ánfora Dr.1? o 2/4?, en un *kalathos* con dos escenas y técnica de silueta procedente del Castellillo de Alloza (Teruel), poblado iberromano, datado entre el S. III-I a. C (Ortego, 1945/46: 195, lám. III, B). En Cabezo de Alcalá (Azaila) otro *kalathos* de cuerpo cilíndrico, con ornamentación en friso corrido y tinta plana, conserva dos varones en posición frontal saludando y con un ánfora estilizada como motivo de separación. Otra gran vasija de cerámica ibérica profusamente pintada “*kalathos* del arado” conservado en el museo de Teruel, que se viene situando cronológicamente entre los años 125- 50 a. C., procedente del Cabezo de La Guardia (Alcorisa, Teruel), que conserva la misma decoración, aunque salido de distinta mano alfarera, que el de Cabezo de Alcalá (Maestro, 1989:62 y 64; *Ibid.*, 2010: 220 y 224, Figs. 3 y 8).

Desde antiguo conocemos la moneda de oro emitida en el año 52 a. C. por el jefe arverno galo Vercingetorix, con la representación de un caballo y un ánfora vinaria romana conservada en el Museo de Bellas Artes de Lyon. También, las marcas internas de sellos anepigráficos o acompañando a nombres de alfarero con representación de ánforas vinarias en recipientes de *terra sigillata* itálica provenientes de la Italia central (CVA, 2000: 521, 2575) que guardan una cronología entre el 5 a. C. y el 10 d. C. no muy alejada con la del vaso que en estas notas presentamos y las de otros vasos similares documentados igualmente en este mismo yacimiento (Pérez, 1989: 98-99, 131, 132) y numerosas representaciones de ánforas sobre discos de lucernas (Beltrán, 1970: 52-54; Morillo, 1999: 369, n.º 22. Fig. 11).

Tal vez, sea la representación iconográfica de ánforas en mosaicos donde la documentación sea más amplia (Blazquez/Gelabert/Monteagudo, 1991) y, en el caso español, un documento iconográfico de indudable interés lo podemos apreciar en el peristilo con mosaico culinario de la Villa de Río en Marbella (Málaga) (Blazquez, 1981: 81-ss). Ahora bien, el pivote del ánfora representada sugiere más un envase de salazones producidos en la propia costa malacitana, que un ánfora vinaria de las imágenes anteriores.

Conclusiones

El ánfora fue el envase cerámico que utilizó el comercio antiguo para llegar a todos los puntos geográficos del vasto imperio romano. Estos recipientes aprovisionaron de distintos alimentos a toda la población que habitaba en los distintos núcleos habitacionales ya fueran civiles o militares. Sus restos cerámicos nos aparecen con mayor o menor cantidad en todos los yacimientos arqueológicos del mundo occidental. No obstante, los restos anfóricos los podemos considerar escasos, poco frecuentes y no muy bien documentados en los distintos asentamientos romanos de la antigua Cantabria, debido a las dificultades del transporte terrestre (Pérez/Carreras/Arribas, e. p.).

El vino, aceite, salazones, olivas, etc. son productos caros que llegan hasta La Chorquilla desde distintas zonas productoras lejanas para consumo de funcionarios y militares acostumbrados a ellos. La documentación de distintos tipos de ánforas en los contextos de La Chorquilla es testimonio fehaciente del consumo perpetrado *in situ*. Sin embargo, junto a los

restos anfóricos es interesante añadir esta taza con ánforas pintadas que en este trabajo documentamos para completar el estudio de los restos relacionados con este tema.

Esta clara escasez numérica de restos de ánforas pintadas sobre cerámicas se ve ilustrada con esta taza pintada con dos ánforas procedente de La Chorquilla. La taza, singular, por su morfología y decoración, permite ubicarla en un contexto que cronológicamente se puede situar en época augustea-tiberiana. En esta zona geográfica norteña española, todavía no se habían adoptado los usos y costumbres a los que se refería Estrabón (*Strab.* 3,4,20) cuando expresaba que, hacia finales del mandato de Augusto e inicios del de Tiberio, las gentes que habitaban a orillas del río Ebro habían adoptado los modos de vida hispano-romanos y se les denominaba “togados”.

El ánfora representada en la pintura se puede corresponder con una Dr. 2/4 de origen desconocido. Esta cronología coincide en el tiempo con ánforas fragmentadas presentes en su mismo contexto arqueológico.

No parece que esta taza de La Chorquilla, en función de su escaso conocimiento y presencia en los yacimientos, podamos considerarla una pieza muy utilizada en los ajuares domésticos. Su escasa documentación en las distintas excavaciones nos hace encuadrarla como un recipiente de cerámica común romana singular. Su tipología cerámica y su decoración pintada nos hace pensar en un recipiente utilizado para el consumo de vino. El contexto en el que aparece junto a ánforas vinarias, vasos de *terra sigillata* itálica, vasos del *figlinarius L. Terentius*, morteros, etc. nos lleva a pensar que es una taza utilizada por personal militar romano y no indígena.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J. M.^a (1986): *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la Península Ibérica*. Madrid.
- ABASOLO, J. A.; GARCÍA, R. (1993): *Excavaciones en Sasamón (Burgos)*. EAE, 164. Madrid.
- AGUARÓ OTAL, M. C.-MINGUEZ MORALES, A. (1998): “La cerámica engobada”. En *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa III,1. Instrumentum Domesticum de la Casa de los Delfines*. M.Beltrán LLoris et alii. Zaragoza, pp. 447-475
- ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2001): *Lucs Augusti, II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. Fundación Pedro Barrié de la Maza. La Coruña.
- BARTOLOMÉ BARTOLOMÉ, J. M.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (dirs.) (2016): *De la cepa a la mesa: Estudios históricos en torno al vino*. Universidad de León
- BELTRÁN LLORIS, M. (1970): *Las ánforas romanas en España*. Zaragoza
- (1998): “Museo de Zaragoza. Colonia Celsa. Catálogo monográfico”. *Boletín Museo de Zaragoza*, 14: pp. 5-172
- BELTRÁN LLORIS, M., ORTIZ PALOMAR, M. E., PAZ PERALTA, J. A. (1999): “La vajilla relacionada con el vino en Hispania”. *El vino en la antigüedad romana (Jerez, 2-4 de octubre, 1996)*. Celestino Pérez, S. (eds.) Serie Varia, 4, Madrid, pp. 129-200.

- BLANCO GARCÍA, J. F. (2015): “La cerámica pintada meseteña desde Augusto hasta Adriano”. *Manual de cerámica romana II. Cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania. Importación y producción*. M. C. Fernandez Ochoa, A. Morillo y M. Zarzalejos (eds.). Madrid, pp. 429-491.
- (2017): “Cerámica común romana altoimperial de cocina y mesa, de fabricación local, en la Meseta”. *Manual de cerámica romana III. Cerámicas romanas de época altoimperial III. Cerámica común de mesa, cocina y almacenaje. Imitaciones hispanas de series romanas. Otras producciones*. M. C. Fernandez Ochoa, Á. Morillo y M. Zarzalejos (eds.). Madrid, pp. 143-236.
- BLANCO GARCÍA, J. F.; PÉREZ GONZALEZ, C. (2022): “Un tipo de copa de tradición indígena en cerámica común romana anaranjada procedente de Herrera de Pisuerga (Palencia, España)”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 48(1): 323-334.
- BLÁZQUEZ, J. M.^a (1981): *Mosaicos romanos de Córdoba, Jaén y Málaga, Corpus de Mosaicos Romanos de España III*, Madrid, pp. 81-85.
- BLÁZQUEZ, J. M.^a, GARCÍA-GELABERT, M. P.; LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (1991): “El transporte marino de ánforas en los mosaicos romanos”. *Gerión, Homenaje al Dr. Ponsich*, Madrid, pp. 323-328.
- CARRERAS, C., VAN DEN BERG, J. (2017) *Amphorae from Kops Plateau: Trade and supply in the Lower-Rhineland from the Augustan period to AD 69/70*. Oxford.
- CARRETERO VAQUERO, S. (2000): *El campamento romano del Ala II Flavia en Rosinos de Vidriales (Zamora). La Cerámica*. Zamora
- CELESTINO PÉREZ, S. (Ed.Cient.) (1999): *El vino en la antigüedad romana (Jerez, 2-4 de octubre, 1996)*. Serie Varia, 4, Madrid.
- FABIAÓ, C. (1998): “O vinho na Lusitania: reflexões em torno de un problema arqueológico”. *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 1. Lisboa, pp. 169-198.
- LION BUSTILLO, C., ROMERO CARNICERO, M.^a V.; CRESPO MANCHO, M.^a J. (2020): “Las formas Abascal 9 y 11 en el vertedero altoimperial de la Palencia romana situada en la Avenida de los Vacceos”. En C. Pérez González, P. Arribas Lobo, O. V. Reyes Hernando (Eds.), *Estudios y recuerdos in memoriam Prof. Emilio Illarregui Gómez*, Anejos de Oppidum 7. Segovia, pp. 169-183
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (2001-2002): ¿Ánforas hispánicas en un mosaico de Herculano? *AnMurcia*, 16-17, 375-382.
- LÓPEZ MULLOR, A.-MARTÍN MENÉNDEZ, A. (2008): “Las ánforas de la Tarraconense”. D. Bernal y A. Rivera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Cádiz, pp. 689-724.
- LUEZAS PASCUAL, R. A.; MARTÍN-BUENO, M. (1995): “Cerámica pintada romana de tradición indígena procedente de Bilbilis (Calatayud, Zaragoza)”. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, 8, Madrid, pp. 235-292.
- MAESTRO ZALDIVAR, E. (1989): *Cerámica ibérica decorada con figura humana*, Monografías Arqueológicas, 31. Zaragoza.
- (2010): “Las armas en la cerámica ibérica aragonesa”. *Gladius XXX*, pp. 213-240
- MARTÍNEZ BEA, M. (2004): “Un arte no tan Levantino. Perduración ritual de los abrigos pintados: el ejemplo de La Vacada (Castellote, Teruel)”. *Trabajos de Prehistoria*, 61(2), pp. 111-125.
- MAYET, F. (1975): *Les céramiques à parois fines dans la Péninsule Ibérique*. Paris
- MORILLO CERDÁN, Á. (1992): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España). Las lucernas*. UISEK, Santiago de Chile.
- (1999): *Lucernas romanas en la región septentrional de la península ibérica*. Monographies instrumentum 8/1-2. Montagnac
- OLMEDO BELLÉS, S., MAESTRO ZALDÍVAR, E. (2017): “Decoración y motivos vegetales de la cerámica ibérica aragonesa durante el Ibérico Tardío”. *Saldvie*, 17, pp. 59-69.

- OLMOS, R. (2005): “Iconografía celtibérica”. *Celtíberos. Tras la estela de Numancia*. Junta de Castilla y León, Soria, pp. 253-260.
- ORTEGO FRÍAS, T. (1945-46): “El poblado ibérico del Castellillo, Alloza (Teruel)”. *Ampurias VII-VIII*, Barcelona, pp. 185-202
- OXÉ, A.; COMFORT, H.; KENRICK, P. (2000): *Corpus Vasorum Arretinorum. A Catalogue of the signaturas, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*. Bonn.
- PALENCIA GARCÍA, J. F. (2021): “Cerámica de importación en Toletum durante el alto imperio. Primera aproximación, hacia una visión de conjunto”. *De la costa al interior. Las cerámicas de importación en Hispania. V Congreso Internacional de la SECAH-Ex Oficina Hispana*. Alcalá de Henares (6-9 de noviembre de 2019). C. Fernández Ochoa et alii (eds). T. I, Madrid, pp. 191-205
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España)*. *La Terra Sigillata*. Santiago de Chile.
- (1999): “Pisoraca (Herrera de Pisuerga). Urbanismo militar y civil de época romana”. En *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico: actas del Congreso Internacional. Lugo, 15-18 de mayo de 1996* / coord. por Antonio Rodríguez Colmenero, Vol. 1, 1999, pp. 535-558.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ARRIBAS LOBO, P. (2020): “Graffiti sobre cerámicas selladas por L. Terentius, figlinarius de la Legio IIII Macedonica”. En C. Pérez González, P. Arribas Lobo, O. V. Reyes Hernando (eds.), *Estudios y recuerdos in memoriam Prof. Emilio Illarregui Gómez*. Anejos de *Oppidum* 7. Segovia, 7, pp. 147-160.
- (2021): “Epigrafía anfórica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España) I”, *Oppidum. Cuadernos de investigación*, 17, pp. 77-116.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; CARRERAS, C.; ARRIBAS LOBO, P. (2022): “Epigrafía anfórica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia, España) II. Las importaciones de vino itálico y tarraconense”, *Oppidum. Cuadernos de investigación* 18, pp. 111-136.
- (en prensa): “El consumo de vino itálico y tarraconense en Herrera de Pisuerga (Palencia): la excavación de La Chorquilla”. En *III Coloquio Internacional de arqueología romana. El vino en la antigüedad, economía, producción y comercio en el mediterráneo*. Museo de Badalona
- PORTA, C. D.; SFREDDA, N.; TASSINARI, G. (1998): “Ceramiche Comuni”. En G. Olcese, *Ceramiche in Lombardia tra II secolo a. C. e VII secolo d. C. Raccolta dei dati editi*. Documenti di Archeologia, 16. Mantova, pp. 133-224
- RIPOLL, E. (1961): *Los abrigos pintados de los alrededores de Santolea (Teruel)*. Monografías de Arte rupestre. Arte Levantino, 1, Barcelona.
- SACRISTÁN DE LAMA, J. D. (1986): *La Edad del Hierro en el valle medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos)*. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- SANTROT, M. H.-J. (1979): *Céramiques Communes Gallo-Romaines d’Aquitaine*. C.N.R.S, Paris
- SANCHEZ SANCHEZ. M. A. (1992): *Cerámica común romana de Mérida*. SAEEx, 3. Cáceres.
- SERRANO RAMOS, E. (2000): *Cerámica común romana: siglos II a. C. al VII d. C. Materiales importados y de producción local en el territorio malacitano*. Universidad de Málaga. Málaga
- SOPENA, G. (2005): “La ética agonística y el ritual funerario”. *Celtíberos. Tras la estela de Numancia*. Junta de Castilla y León. Soria, pp. 235-238.
- TASSINARI, G. (1998): “Ceramica a pareti sottili?”. En G. Olcese (a cura di), *Ceramiche in Lombardia tra II secolo a. C. e VII secolo d. C. Raccolta dei dati editi*. Documenti di Archeologia, 16. Mantova, pp. 37-65.
- TCHERNIA, A. (1986): *Le vin de l’Italie romaine*. Paris.